

SUSCRIPCIONES

	ANOS	SEM.	TRIM.	QUIN.
Madrid.....	1.50	4.50	9	17.50
Provincias.....	1.00	3.00	6	12.50
EXTRANJERO				
Portugal.....	1.50	4.50	9	17.50
Naciones conve-	1.00	3.00	6	12.50
nidas.....				
No convenidas.....	2.00	6.00	12	22.50

VENTA

España.....	25	núms.	0.75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1.25	
Naciones conve-	25		1.50	
nidas.....				
No convenidas.....	25		3	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0.05	peseta.
Atrásado.....	0.25	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVII—TERCERA EPOCA

Martes 17 de Noviembre de 1891

MADRID—NUM. 5.856

NUESTRO GRABADO

El café de Fornos es sin disputa uno de los más notables establecimientos que de su género existen en España, no solo por su magnificencia y lujo, sino porque su nombre va unido a no pocos de los acontecimientos políticos y literarios ocurridos desde la Revolución de Septiembre.

El apunte que damos hoy, debido al lápiz de Cealio Plá, representa uno de los ángulos interiores del café propiamente dicho.

En la restauración que años ha lo convirtió en establecimiento modelo y que aún ahora, después de transcurrido el tiempo y de verificadas otras analogías en sus similares de Madrid y provincias le hace figurar entre los de primer orden, tenemos parte nuestros más reputados pintores y adiestrados.

Los techos son de Emilio Sala, y está advertido huelgan los elogios. Los lienzos de pared están cubiertos de preciosas marcos que alternan con bellísimos paisajes de Gamar, y espléndidas lunas.

En el basamento sobre que descansan las columnas, varias estatuas de hierro, muy bien concluidas, sostienen soberbios candlabres de bronce.

Si se sale del café para entrar en el restaurant de la planta baja, causan admiración en este los artesonados, las tentaciones de tapices ejecutados por Zuloaga son su proverbial maestría, y algunos cuadros de costumbres españolas bizarramente trazados por el Sr. Araníez.

En los comedores del entreasele han dejado muestras de su picaresca gracia los pinceles de Luque y Pérez.

Tal es en su aspecto externo el café de Fornos, sin cuya visita no creen haber tomado posesión de Madrid los provincianos.

Quanto a sus elegantes interioridades, procure enterarse cada cual, pues nosotros no pecamos de indiscretos.

NOTAS DE VIAJE

Salamanca.

La conversación va languideciendo. Las pausas son más frecuentes y duraderas; el ruido del tren en marcha renace incasante en los oídos. Mi compañero de viaje duerme profundamente. Intento hacerle mismo... imposible; fijos mis ojos en la lámpara del coche alguien teniese el valvén del aceite que en el fondo de aquella se agita a merced de las aseduidas del tren, mientras el espíritu rebulle incansable, reconstituyendo las últimas impresiones recibidas; saltando por ellas de forma a otras más antiguas, mezclando a lo mejor de extraño modo las cosas más opuestas, los hechos más diversos. Cariñosas despedidas, encargos de última hora, el humido resplandor de unos ojos entristecidos, las posturas miradas afanosas a todo aquello que días y días nos rodeó; el beso indeciso, desahogado, el alarde del fiel que protesta de la partida... Luego, el vivo traqueteo del carruaje, el paso de varias corcudas que saludan con la mano, el gesto interrogante o estúpido que cambian rápidamente entre sí; la expresión satisfecha del herbero, que frotándose las manos, con el cigarrillo preso en los labios, corre a la puerta de la tienda a ver pasar el vehículo; el rostro peregrino que asoma por el entreabierta balcon; la apertura enfática y protectora que adoptó el corro de cadaquiles al cruzar el coche por la plaza mayor del pueblo... Después, después la llegada a la estación, la busca del departamento, el silbido de la máquina, el adiós desde la ventanilla, la arrancada del tren... Todo eso y mucho más se agita en la memoria dándose de encontronazos cuando un nombre, Salamanca, se grabó de pronto con caracteres de fuego en la mente, berrando instantáneo tan compleja mezcla de menudos recuerdos. Aparecióseme la gran ciudad de otros tiempos rebosando de bienestar, de esencial, de arte sobre todo... Grupos de alborotados estudiantes cruzaban por las resacas de sus callejuelas oscuras; los famosos bandos de Santo Tomé y San Benito, trababan sangrienta y porfiada batalla hasta que San Juan de Sahagún aparecía a ellos orlado de luz, prediciéndoles paz y concordia. Calón discutía en el convento de San Esteban con los ilustres sabios la idea grandiosa que esclavizaba su cerebro de genio; centelleaba en los aires el hermoso grito de libertad lanzado por los comuñeros... Luego, el bárbaro esmoño de las huestes napoleónicas sembraba el espanto, la desolación, la ruina en la artística ciudad. Magníficas arqueras, soberbios abedules, bellas columnas, capiteles primorosos, lindes cornisamentos, admirables labores, insuperables grupos escultóricos, dodecaedros, cresterías... robustos muros, duras armazones que impetuosas desafiaban el poder inmenso y destructor de los siglos, caían a la salvaje acometida de los feroces proyectiles; se desmoronaban, rotas sus trabas entre el fragor del combate, con ese retumbar sordo, amedrentador, espantoso, isamento gigantesco de lo que se destruye, de lo que se arruina. Conventos y monasterios se derrumbaban con estrépito; calles enteras desaparecían; la luz fugaz del saber huía azorada de la Universidad, cediendo entre las célebres, ante los mortíferos estampidos del cañón.

Moriscos, un minuto. Párase el tren poco a poco. La transición del movimiento a la quietud hácese volver los ojos a la realidad. Según reza la guía del viajero la siguiente estación es ya Salamanca. Hacia el este, el frío propio de una madrugada otoñal. Vuelve el tren a reanudar su marcha... Ya estamos en Salamanca. Llegamos cuando las primeras tintas de la aurora anuncian en el oscuro cielo la proximidad del día. De allí a pocos momentos condúcenos un coche a la población entre ne pocos tumbos y valses.

La mirada, traspasando los empuñados vidrios de las ventanillas y hundéndose en la penumbra, se obstina en taladrarla para vagar ansiosa en demanda de la hermosa catedral, de la linda torre del Clavado.

Ya más allá por lo que respecta al que actualmente «chac servile» entre Salamanca y la villa de Ledesma, no obstante disfrutar los honores de coche correo. Tres machuchos y entesos enadidos, sin duda descendientes en línea directa del Roenante célebre arrastran con grandes fatigas el desencadenado armatoste, que chirría y cruje a cada instante de modo asaz espantoso. El auriga, un chisuelo de unos trece años, labia sin cesar la tralla a diestro y siniestro, voceando con no poco brío y coraje a la apariencia de caballos que conducen bien gallardamente, a decir verdad.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblorosos y vacilantes, por subir el cocho arriba, al final de la postera fenesta, tras la cual, desfilase cauteloso el río que dió nombre a las amonaxas fabulosas y al lasarillo de la clásica novela. Pasamos a pie el magnífico puente de tres arcos y robustos arcos egivales, uno de ellos reto por los franceses y después reconstruido, y de allí a poco, hémosos somiendo alegremente en casa de Marino, el honrado y popular cartero de Ledesma.

¡Ay, ay... arro, arro... es, cal... Nuestra sual infantil cocharo se destornilla arrimando sendos latigazos a los jacos que puegan, temblor

ción
perso-
ones
impe-
tores
alla-
shos

a ga-
irri-
nales
leres
-sas-
vinos

enti-
r las
mon-
cho,
in de
ex-
tos-
aro-
o

Gales
ra fie-
reces

a pu-
osas,
ex-
mvi-
ta-
les
nes-
empe-
reder

ensa-
daron
ermi-
exis-
ar las

ueva
mon-
el go-
nuevos
varías

York
ud en
nos ma-
da día.
aspi-
el ca-

eraldo
do de
cia á
de con-
codas
provin-

la mis-
y que
revo-
nos po-
as po-
que es
a sea

ares-
huido

ne publi-
ghay
en un-
despu-
es, y
feridas
dentar.
brita-
an aso-
tome

ne chi-
diata
e, como
es vici-
das en

to Rico
vapor

Ignacio
mo al

de este
lido de
correo

to Rico
vapor

de las
ayer
lanz-
quies-
a tam-
mentar

temple-
publica-
ayer.

ritos en
nte 349

ONA
(AR)
el enar-
del del
coro-
De los
asistit

per enfermedad, el bolista Robert. Con-
currencia muy numerosa. El fiscal hizo la
relación de los hechos, examinando la cul-
pabilidad de cada procesado.

Calificó los hechos de delito de rebelión
militar. Considera como autores a Puig,
Tapias, Gaudeny, Solanas, Taltier y
Agusti y Presquer, pidiendo para ellos
cadena perpetua; y como cómplices a Ro-
bert, para quien pide diez y siete años y
cuatro meses de cadena temporal; para
Pons y Ventura, católos años ocho me-
ses de cadena por el delito de conspira-
ción. Además, se les impone indultar-
ción a los soldados heridos. Para Font,
pide la absolución. Los defensores han
pedido que se tengan en cuenta las cir-
cunstancias atenuantes respecto de los
confesos, y la absolución para los demás.

Todos han leído brillantísimas defensas.
Los procesados han permanecido callados
durante las ocho horas que ha durado
el juicio. A las cinco y cuarto se ha re-
tirado el consejo a deliberar. —Gallard.

Barcelona 16 (12 20 t.).—A las nueve de
la mañana se ha reunido el consejo de
guerra que ha de fallar la causa instruida
con motivo de lo ocurrido en el asalto del
cuartel del Buen Suceso.

Asisten nueve procesados, notándose la
falta del bolista Robert, el cual ha justifi-
cado encontrarse enfermo.

La lectura del sumario demuestra que el
movimiento obedeció a una jugada de Ba-
na que debían realizar Asels y Robert, ha-
biendo convenido ésta con los procesados
la fecha en que debía tener efecto el ata-
que al cuartel del Buen Suceso.

Se han leído varias cartas de Asels, en-
viadas desde París a Robert, preparando
algunas combinaciones para salvar las
primas comprometidas, que importaban
algunos millones.

En una de las cartas lamentaba Asels
de que el *Figaro*, de París, está comprometi-
do en la empresa del ferrocarril del Nor-
te para impedir la baja de las acciones,
logrando la operación que tenían prepa-
rada.

(12 39 tarde).—En otras cartas, Asels ma-
nifiesta dudas acerca del golpe audaz que
se preparaba. En todo cuanto dice advier-
tió un conocimiento exacto de las cosas
de España, pues algunas de sus profecías
se han cumplido, especialmente cuando se
refiere a la cuestión de el Banco de España
y al fracaso de las tentativas revolucionarias.
Vela un porvenir muy negro para
España, pero no esperaba, para término
inmediato, sucesos trascendentales.

De los autos resulta evidente que Robert
dió algunas santidades a los procesados
para preparar el movimiento.

(1 30 t.).—Las declaraciones de varios
procesados coinciden en que se les había
asegurado que se pondría al frente de la
insurrección un médico barcelonés, el cual
contaba con que se sublevarían las guar-
niciones de Valencia, Castellón, Alicante
y otras provincias.

Algunos procesados están convictos y
confesos de haber tomado parte en el asalto
del cuartel; otros niegan toda complicitud.

(4 50 t.).—El fiscal ha calificado el delito
de rebelión militar, pidiendo que se im-
ponga la pena de cadena perpetua a Puig,
Gaudeny, Solanas, Taltier, Presquer y
Agusti, y diecisiete años de reclusión tem-
poral al bolista Robert, por complicidad
en el delito. Para los demás procesados
pide católos años de reclusión temporal.
—Mencheta.

EN EL ATENEO

Ayerse dió el ilustre repúblico señor
Pi y Margall, la primera de las conferen-
cias de este curso, relativas al estudio de
los pueblos americanos en épocas anterio-
res al descubrimiento.

Es el Sr. Pi profundo conocedor de di-
chos pueblos, según tiene acreditado en la
importante serie de trabajos que consti-
tuyen el primer volumen de su soberbia
Historia de América, cuya publicación es-
tá en curso.

Tratándose, pues, de conferencia tan in-
teresante y de orador tan autorizado, bien
puede elegirse que un público numeroso
y escogido ocupaba el salón de actos del
Ateneo.

Comenzó el Sr. Pi por trazar a grandes
rasgos el estado político social de los di-
versos pueblos americanos, dió a conocer
ligeros rasgos sus instituciones, las compa-
ró con reflexiones sólidas y claras, y puso
en punto de evidencia el relativo perfec-
cionamiento que algunos alcanzaron. Retó
luego a examinar las ideas, usos y
costumbres de sus razas, fijándose muy
particularmente en el poderoso imperio
azteca y en el peruano, a raíz de su descu-
brimiento y conquista.

Por último, después de lamentar que la
escasez del tiempo de que dispuso y el im-
por de ser molestado al auditorio, le impidie-
ran desarrollar, como deseaba, el tema
de su conferencia, concluyó refutando la
opinión de los que sostienen que el arte de
los pueblos americanos ofrece marcados
puntos de contacto con el de los pueblos
europeos y orientales.

Con este motivo, comparó las pirámides
egipcias con las mexicanas; analizó mu-
chos detalles de la ornamentación archi-
tectónica, y, en esta parte, también mos-
tró la profundidad de sus conocimientos
en materia de bellas artes.

El Sr. Pi y Margall estuvo muy bien de
palebra, y al concluir su erudito y elo-
cuente discurso, fué aplaudido estrepito-
samente y objeto de cariñosas felicitacio-
nes de los hombres más eminentes de la
ciudad y de las letras, que se hallaban
anoche en el Ateneo.

UN FAROON

Nadie le creía, pero en estatua se nos
ha calado un Faroon; y se halla apaen-
tado en el Museo de Pinturas. Acurrido
espera al transeúnte y a las claras le dice
en letras escritas en su lengua, que se
llama: Nekht-neb-Hor-f, Oenta, ade-
más, con el prebendado Ra-keper ka, el
mismo de Uor tein L. Portenades el ejem-
plar al arte alta y lo consideramos como
uno de los mejores que existen, aunque no
conocido hasta ahora como tal Faroon.
Hay, además, en la inscripción un nombre
loal: Baah.

Nuestro amigo el Sr. Martín Miquel,
que ha sido quien ha conocido el valor ar-
tístico y epigráfico de la estatua, nos lo
dará a conocer a la mayor brevedad.

Hay que restaurar la inscripción que se
ve en la base, porque la mano que la ha
hecho y el inspirador de aquélla la han
profanado de un modo inaudito.

Es una estatua de Nekht-neb, el últi-
mo de la dinastía Sebeonitica y quien al
huir primero a Menda y de Menda a Egipto
con todos sus tesoros, dejó el Egipto
en poder de sus enemigos. Fué el usurpa-
dor del mando de su tío T-khas, (381 350
antes de Jesucristo.)

DIPUTACION PROVINCIAL

En la sesión celebrada ayer, bajo la pre-
sidencia del Sr. La Presilla, después de
aprobada el acta de la anterior, el Sr. Font
y Martí pidió explicaciones al visitador del
hospital de San Juan de Dios acerca de las
quejas que los enfermos acojidos en aquel
establecimiento puedan tener por la asis-
tencia y alimentación que en él se sumi-
nistra.

Dió las explicaciones el Sr. Negro y Rojo,
y sobre la utilidad de los servicios que las
Hermanas de la Caridad prestan en los es-
tablecimientos dependientes de la diputa-
ción, estableció largo debate en que inter-
vinieron varios diputados.

Al fin se entró en la orden del día y se
aprobó los acuerdos tomados por la últi-
ma comisión provincial, relativos al rra-
me de Hacienda, a excepción de algunos,
cuyos expedientes pasaron al examen de
la comisión respectiva.

Leyéronse dos propuestas de la comisión
provincial, una para facilitar a los pueblos
el pago de atrasos, y otra referente a una
operación de crédito para normalizar la si-
tuación económica de la diputación.

Ambas quedaron sobre la mesa para ser
examinadas por los señores diputados.

El visitador del Asilo de las Mercedes,
Sr. Borraillo, dió cuenta de haber prohibido
el ingreso de nuevas niñas en el estableci-
miento, a consecuencia de haberse presen-
tado algunos casos de viruela, y enumeró
las disposiciones adoptadas para evitar la
propagación del mal.

A las cuatro y media se levantó la se-
sión.

NOTICIAS GENERALES

Los agricultores.

Bajo la presidencia del Sr. Cárdenas
(D. José) se reunió ayer tarde la Asocia-
ción general de agricultores para conocer
los informes de las Estaciones Entomológicas
de Cotte, Bardeas y París.

Se acordó el nombramiento de una co-
misión compuesta de los Srs. Arnado,
Alonso Martínez, Rubio, Orellana y el se-
cretario de la asociación para que exami-
nen detenidamente dichos informes y for-
mulen sus conclusiones en una nueva re-
nión que celebrará el miércoles.

Centro militar.

Ayerse verificó la inauguración del
curso de conferencias del presente año con
una numerosa y distinguida concurrencia
entre la que se veía, a más de elegantes
y bellas damas, escogida representación
de la política, ejército y de la prensa, re-
cordando, entre la primera, a los señores
Besch y Maura.

El Sr. Sánchez, comandante de artillería,
que tenía a su cargo la primera con-
ferencia, cuyo título era «La idea de la pa-
tria», fué el orador de siempre; su inspira-
ción rayó en lo ideal, logrando en repiti-
das ocasiones, y al final de su discurso
provocar el entusiasmo de su auditorio,
que le recompensó con prolongados y nu-
tridos aplausos.

El domingo 29 del actual, a las diez de
la mañana, se hará la publicación y pre-
dicación de la Bula de la Santa Cruzada,
con el ceremonial de costumbre.

La junta municipal de asociados deberá
reunirse hoy por segunda titación en el
ayuntamiento para ocuparse de los asun-
tos siguientes:

Acuerdo del ayuntamiento disponiendo
la anulación de la subasta para arrendar
del arbitrio sobre colonización de alías en
los paseos públicos, y el anuncio de nueva
licitación.

Idem id. la aprobación de los pliegos de
condiciones y presupuesto para la cons-
trucción por subasta del basamento y ver-
ja de cerramiento del Parque de Madrid
por las calles de Alfonso XII y O'Donnell.

Idem id. se prosiga al anuncio de la su-
basta para el arrendamiento del arbitrio
municipal establecido sobre los perros.

Idem id. se anuncie nuevamente la su-
basta de suministro de carbón para las
máquinas elevadoras de agua de la fuente
de la Reina, Castro Caminos y Prosperi-
dad, con las modificaciones introducidas
en el pliego de condiciones.

Idem id. la clasificación a efectos pasivos
de un administrador que fué de arbitrio
y consumos.

La *Gaceta* publicó ayer la relación de los
sargentos y licenciados de todas clases
que han sido significados durante el pre-
sente mes para destinos civiles.

Por virtud de expediente ha sido sus-
penso de su cargo, por el juez de primera
instancia, el secretario suplente del juz-
gado municipal de la Infancia.

Se ha dispuesto que las administraciones
de partido se rijan por las instrucciones
de contabilidad de 10 de Mayo de 1870 y 28
de Junio de 1879.

El jueves 19 del actual, a las nueve y
media de la noche, celebrará junta ge-
neral extraordinaria el Centro del Ejército
y de la Armada, con el fin de tratar acerca
de la reforma de algunos artículos del re-
glamento porque se rige el mismo, y de
una proposición presentada por varios so-
cios, pidiendo sean declarados de mérito al-
gunos que le son eventuales.

La junta del centenario de Colón volverá
a reunirse el domingo próximo para to-
mar acuerdos que faciliten la ejecución de
los preparativos.

Las maniobras militares que debían ver-
ificarse anteayer en Sevilla, han sido sus-
pendidas en vista del violento temporal
reinante.

En breve se acordará por el ayuntamien-
to la instalación de tres consultas espe-
ciales en las casas de secorio de Buenavista
y Centro: en la primera, una de enferme-
dades de la laringe, y otra de los ojos; y en
la del Centro de enfermedades de los niños.

Se han suspendido las maniobras de tiro
que iban a verificarse en Carabanchel, por
coincidir con el licenciamiento de las tre-
pas.

Dicen de Huelva que el capitán de cara-
bineros del puesto de Artaya ha presenta-
do una querrela contra el juez municipal
de dicha villa, por arbitrariedades y abu-

zos de este último en el ejercicio de su
cargo.

Ha sido denunciado *El Liberal* por la
publicación de un anuncio que se reputa
ofensivo para el Banco de España.

Sentimos el percance de nuestro aprecia-
ble colega.

En el estado de la duquesa de Montpen-
sier no se ha operado ningún cambio no-
table, si bien se notan síntomas de una
ligera mejoría.

El ayuntamiento, en la sesión de maña-
na, volverá a ocuparse en el examen de
los expedientes relativos a las Exposicio-
nes que se trata de celebrar en el Parque
de Madrid.

Ayer se reunieron las comisiones de con-
sumos y de obras municipales, para desig-
nar los límites del radio y extrarradio de
Madrid y acordar la prolongación de va-
rias calles.

La regente firmó ayer varios decretos
de Estado sobre concesión de cruces y
otros de Gracia y Justicia sobre traslación
de jueces de término.

El de Cádiz pasa a Almería; el de Pam-
plona a ser fiscal de la Audiencia de lo
criminal de dicha población.

El abogado fiscal de Bargas ha sido
nombrado teniente fiscal de la misma Au-
diencia.

La Cámara de Comercio de Sabadell ha
dirigido al gobierno una exposición, en la
cual se formulan varias conclusiones para
la resolución de los problemas económicos
que están sobre el tapete.

Hemos recibido y leído con gusto una
prueba de los ejemplares, cuestiones y pro-
blemas resueltos por los alumnos del cole-
gio El Carmen, de Carabanchel Bajo, du-
rante la primera quincena de Octubre.

Este colegio, de primera y segunda en-
señanza, agregado al Instituto del Cardenal
Cisneros, y dirigido por D. Juan Pomar-
eda, es un modelo en su clase.

El cuerno a que nos referimos, es uno
de los que se publican mensualmente. Es-
tán de tal manera ordenados y dispues-
tos, que en ellos, el trabajo realizado por
cada alumno en la primera plana, corres-
ponde a otro del mismo en la segunda, con
lo cual forman todos un conjunto que, en
un día indicado, se presenta a examen, y
da una idea más exacta que las respuestas
aisladas de la capacidad y los conocimientos
respectivos.

El método es tan excelente como sen-
cillo, y por ello felicitamos al Sr. Pomar-
eda.

Sucesos de ayer.

Por la pareja de la Guardia civil fueron
detenidos en el distrito de Valencia el vi-
gilante de Consumos número 403, Manuel
Návia Parella, de 46 años; Concepción An-
drada, de 40, casada, y Manuela Anur Re-
pina, hermana de la anterior, los cuales
habían tenido una reyerta en el mencio-
nado distrito, resultando Concepción con
una herida grave en la cabeza que le ha
bía inferido el vigilante.

La lesionada fué atendida en la casa de
secorio del distrito, pasando luego a su
domicilio.

Manuel Návia quedó a disposición de la
autoridad.

Por antiguos resentimientos, un indivi-
duo llamado Manuel Gómez, encargado
de la taberna núm. 1 de la calle de Oriedo
—Castro Caminos— disparó un tiro de re-
volver contra José López Regidor, causán-
dole una herida grave en la cabeza.

El agresor fué detenido, y Gómez se en-
cuentra en el hospital de la Princesa.

En la casa de secorio del distrito del
Centro fué curado un sujeto llamado Pa-
dre San Ignacio, de 51 años, de una con-
tusión, de pronóstico reservado, en la re-
gión sacra, y contusión medular, que le
fueron producidos por un tranvía del ba-
rrio de Salamanca.

El hecho ocurrió en la calle de Bailén.

El paciente fué conducido al hospital de
la Princesa.

En la casa de secorio del mismo dis-
trito fué atendido Manuel Montero, de 22
años de edad, que por efecto de una caída
casual en la calle de Estanislao Figueras,
padeció la fractura completa del muslo
derecho.

El herido fué llevado al hospital de la
Princesa.

También ingresó en el citado hospital
un individuo que se cayó en la calle Ancha
de San Bernardo, causándose una fuerte
contusión en la frente y parálisis de los
órganos bucales.

En la casa de secorio del distrito del
Hospital fué curado de una herida de pro-
nóstico reservado, causada con arma de
fuego, José López Regidor, albañil, que en-
rifa con Luelo Sánchez, jornalero, recibió
un tiro en la cabeza.

El hecho pasó en la calle de Oriedo.

El herido ingresó en el hospital de la
Princesa y el agresor en la Cárcel Mo-
dele.

Demetria Cárcelos, de 31 años de edad,
pupila de una casa de lococinio de la calle
de la Parada, apareció ayer muerta en su
cama.

El sábado último por la noche, la Demet-
ria compró para cenar unas sardinas
arenques, las cuales asó y puso en ensala-
da, comiéndose las luego en compañía de su
navio, un tal Maurilio, soldado del re-
gimiento de Baleares.

Poco después de haberse aquel retirado,
antes del toque de retrete, la desgraciada
comenzó a quejarse del estómago y del mal
efecto que le habían hecho las sardinas, y
como medicina, por decirle así, sus compa-
ñeras de burdel la dieron un vaso de café
ayer de madrugada.

Después de pasado largo rato, como los
ayos de la paciente cesaron de preste, sus
amigos, suponiendo un alivio repentino,
penetraron en el cuarto de Demetria para
escoriarla de la mejoría, encontrándola
cadáver.

Puede suponerse el pánico y el horror
que cundió entre las personas que había
en la casa.

La dueña dió las órdenes oportunas para
que todo quedara zanjado con arreglo a
la ley.

A las cuarenta y dos horas de acoecida
la muerte de Demetria, aún no se había
presentado el juezgado.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Fomento.—Decreto prorrogando por este
curso académico el aplazamiento de la su-
presión de la convocatoria para exámenes
de alumnos libres en el mes de Enero, acor-
dado por la disposición transferida del real
decreto de 22 de Noviembre de 1889.

EL DIA POLITICO

Como haya indicado algún periódico
que el gobierno, o mejor dicho el Sr. Cán-
ovas, que para el caso lo es todo, piensa
convocar las Cortes para los últimos días
de Diciembre, dando un plazo de veinte
para que llegue a noticia de todos y que
por consecuencia era de presumir que la
cuestión política para la solución de la cris-
is latente hace dos meses, se planteará a
principios del mes próximo, se habló ayer
extensamente de esto, habiendo conserva-
dores muy significados que convenían en
que parecía lógico que la crisis se resol-
viese en breve para que los ministros que
hayán de ir al Parlamento sean los que le
convoquen.

La *Epoca*, al hablar de esto, hace como
que se indigna y dice que se trata de la
crisis por algunos a plazo fijo y cual si tu-
vieran en el bolsillo las prerrogativas de
la corona. Y tales argumentos puede ha-
cerlos el diario conservador a algunos de
sus distinguidos correligionarios, que
encuentran lógica la solución de la crisis
en el plazo indicado y por las razones di-
chas; ya que respecto del pasado es tan ob-
vidada que parece no acordarse de aque-
llas sacrazonadas que predijeron la caída
de los liberales a plazo fijo, cual si tu-
vieran en sus manos las reglas prerro-
gativas.

Cuanto a selaciones de la crisis próxi-
ma, habiéndose en muy vario criterio res-
pecto a su alcance y extensión; pero no
hay quien ponga en duda que el Sr. Cán-
ovas, a quien no dicen que enamoran, pero
sí que conmueven los optimismos del señor
Cos Gayón en materias económicas y de
crédito, mantendrá a éste al frente de la
cartera de Hacienda. En cambio sígnese
acentuando el rumor de que el Sr. Fer-
nández Villaverde, a pesar de su ventaja-
sa posición dentro del gabinete y de ser el
indicado para suceder en Gobernación al
Sr. Silveira, comienza a sentirse seriamen-
te preocupado de la gravedad de la situa-
ción en los múltiples aspectos que presen-
tan las cuestiones económicas y de cré-
dito, pareciendo inclinado a retirarse, si
pronto, muy pronto, no se ponen los me-
dios para que varíe.

Y que el gobierno no tiene ninguno para
que el crédito mejore lo revela el que nada
hace.

Respecto del Banco, de quien todo pa-
rece esperar al gobierno, baste indicar
que al terminar la reunión de su consejo
de administración ayer tarde, dijeron al-
gunos de los señores que lo forman, que
nada aguarda concretarse habían tomado,
porque nada tenían que acordar, pues la
situación no es en su concepto tan mala
como se supone, y esperan que dando al
tiempo que es suyo, han de cambiar las
circunstancias muy en breve. (Abi Tam-
bién confían los señores consejeros del
Banco en que los fondos que el *Balance* de
éste pone en manos de sus corresponsales
serán o pure, con el cual podrán reforzar
las extensiones metálicas en sus cajas.)

En los círculos barceloneses se habló de
que el consejo del Banco había hallado un
medio de salvación para todos, que consis-
te en pedir al gobierno que haga inmedia-
tamente el empréstito de 250 millones.

Ahora que los fondos bajan a diario un
medio o una por ciento, y que los cambios
sobre París están a 13 35 de premio.

Entre las conferencias celebradas ayer
por el Sr. Sagasta, con pretexto de devol-
ver las visitas a sus amigos y correligiona-
rios, merece especial mención la de D. Ve-
nancio González por las apreciaciones que
dicho ex ministro hizo a propósito de la
situación económica.

Refiriendo el Sr. González que la crisis
porque atraviesa el Banco depende del
exceso de préstamos que ha hecho últi-
mamente, y no se remediará mientras
esto no se corrija y el gobierno, por su
parte, no consiga la nivelación verdaderá
de los presupuestos en el menor número de
años posible.

Confirmando que el empréstito de amorti-
zable que proyecta hacer el gobierno será
entre los capitalistas españoles, y con él se
pagará parte de los anticipos que el Banco
ha hecho al Tesoro.

Cuanto a la fecha en que se hará el em-
préstito se guarda reserva absoluta, y sólo
puede decirse que el señor ministro de la
Gobernación que sería antes de fin de año,
cosa que ya suponíamos.

El directorio del partido centralista se
reunió anoche en la casa del Sr. Salmerón
para ocuparse en cuestiones de propa-
ganda.

A la tertulia del Sr. Cánovas concurre-
ren anoche, como de costumbre, muchos
generales, entre ellos los Sres. Jovellar,
Borrero y Salcedo.

De los ministros, sólo concurrió el señor
Silveira.

Algunos periódicos de la noche aco-
geon ayer el rumor de que al surgir la anu-
ciada crisis que sería total, ensargaríanse
de la formación de nuevo ministerio, o al
general Martínez Campos o al Sr. Silveira.

El fundamento del rumor estriba en la
conocida inconstancia del general Martí-
nez Campos, a quien todo el mundo supone
espas de despachar al Sr. Cánovas por
dónde le traje, si no sigue fielmente sus
indicaciones.

Por lo que hace al Sr. Silveira, son ba-
stante claros sus disamamientos con el pre-
sidente del Consejo, y la gente política
acoge el rumor, recordando tal vez aque-
lla especie recogida hace meses por la pre-
nsa, en que se le suponía acariciando el
proyecto de formar y dirigir un nuevo
partido.

Anoche al ser interrogado por los peri-
distas acerca de este asunto, contestaba:
«Sí, he visto la noticia en unos telegramas
divulgados a provincias, y como nada hay
en ello contrario al orden público, los he
dejado circular.»

Seguramente que el Sr. Cánovas no to-
mará tan a broma la cosa como el

NADIE ES VIEJO SI EL CORAZON ES JOVEN
Razon y sentido común hay en la expresión: «la edad del hombre está en el corazón». Es decir, que uno puede ser joven en años y sentirse viejo. Pueden faltar a uno la esperanza, la ambición y la energía y por consiguiente ser viejo en todos sentidos. Por otra parte uno puede tener setenta años y sentirse tan vigoroso que valga por seis de los que no han pasado la mitad en este mundo.

Qué lástima que la gente no sepa evitar las causas que nos hacen viejos y débiles antes de tiempo. Cita mos un caso—uno entre miles.

La Sra. Mary Cuddy de Catherine Street 23, Richmond Road, Leeds, hace poco que contó a una amiga la historia de su vida y entre otras cosas dijo: He su frido enfermedades desde que era niña. Siempre he tenido dolores antes y después de comer y no parecía que podía nunca adquirir y conservar las fuerzas, sintiendo algo que me angustia. Tenía una sensación rara y desagradable en el estómago. Algunas veces parecía que se aliviaba con el alimento y otras que se empeoraba. Por lo regular cuando me ofrecían alimento, no po día tomarlo y frecuentemente me desmayaba nada más que de verlo. Al cabo de tiempo me puse tan débil que no podía estar de pie ni andar. Creí que pose a poco me iba poniendo tibia y tomé toda clase de medicinas para aliviarme, sin tocar resultado.

A la debilidad y falta de apetito acompañaban sín tomas y sensaciones malas, que me alarmaban mucho. Entre otras las siguientes: La piel y los ojos de color amarillento, algunas veces sudor frío y pegajoso, do le res en los costados, en el pecho y en la espalda, dolores de cabeza, una especie de gas que me venía a la boca tan agrio y nauseabundo, que no se podía sufrir, de cuando en cuando unas palpitaciones ó agitación x traña, que me hacían creer se había afealdado el co razón. Siempre dormía mal y con frecuencia tenía sue ños horribles y estaba tan melancólica y falta de alime, que apenas gustaba de placer alguno. Tenía tan poca fuerza, que todo lo que podía hacer era conservar el valer necesario para el trabajo, de que, al menos en parte, dependía el sustento de mi familia. Soy costura ra y puedo V. suponer la vida de trabajo, que he pa sado, que no creí podía durar mucho más.

No hace mucho que me decidí a probar una medici na que V. sabe su nombre y conoce en todo el país, es decir, el Jarabe Curativo de la Madre Selgel. Al princ pio me tenía fe en él, por supuesto, pues ¿cómo puede una creer en la que no conoce? Compré y probé el Ja rabe Curativo de la Madre Selgel solamente por su repu tación. ¿Cómo es posible, me preguntaba, que tanta gente alabe así una medicina que no tiene virtud? Sólo puedo decir que he encontrado que era verdad lo que decían. A poco de empezar con el Jarabe siguió el alivio. Digería mejor el alimento, que me daba fuerza, y siguiendo con el Jarabe desaparecieron todos mis do le res. Comí con gusto y todo me sentaba bien. De quan do en cuando, si por el mucho trabajo y la falta de aire me da un ataque del antiguo mal, tomo una ó dos do sis del Jarabe Curativo de la Madre Selgel y de aquí no pasa.

La enfermedad de la señora Cuddy era indigestión y las palpitaciones del corazón, que la atermantaban, no han vuelto desde que las funciones de la digestión se hacen bien y naturalmente. La razón es que la ac ción extraña del corazón era ocasionada por la presión del estómago, cuando este se llenaba del gas que pro ducía el alimento fermentado.

Si el lector se dirige a los Señores A. J. White, Li mitado, de 155, Calle de Caspe, Barcelona, tendrán mu cho gusto en enviárselo gratuitamente un folleto ilus trado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Selgel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco 14 Reales, Frascos, 8 Reales.

ESPECTACULOS
OPERA.—F. 11 de ab.—
T. 2.—H. Profeta.
ESPAÑOL.—8 1/2.—Turno
1.º Impar.—El semejante
a sí mismo.—Mientras vi
ne mi marido.
COMEDIA.—8 1/2.—Turno 3.º
El sombrero de paja.—La
credencial.
PRINCESA.—8 1/2.—Turno
2.º.—Andrés.
ZARZUELA.—8 1/2.—El re
loj de Lucrecia.
LARA.—8 1/2.—Detrás de
la cortina.—El osomuerto
(estreno).—Segundo acto.
—Mariquita.
APOLO.—8 1/2.—El mona
guillo.—La caza del oso.
—El mismo demonio.—Se
gundo acto.
PRICE.—No hay función.
ESLAVA.—8 1/2.—El gorro
frío.—El plato del día.
—El espanta pájaros.
—Amores nacionales.
ROMA.—8 1/2.—Un lío de
mil demonios.—Los iná
tiles.—El área de Noé.
La sala de San Balandran.
Balle.

PETROLEO
Doble refinación, sólo en
estas casas. Lata 13 pesetas,
litro 70 cts. Visitación, 15
y San Marcos, 21.

MONROY DENTISTA
Corredora de
8 Fable 21 contiguo al teatro Lar
MUNOZ Y ALMANSA
Nuevo centro de compra
venta de muebles, tapicería,
sillas, alfombras y demás artícu
los. Cedaceros, 18, bajo.

TALLERES DE JOYERIA

2, PRADO, 2

Esta importante casa, fábrica de joyería, expone al público desde 1.º de No viembre, un precioso surtido de joyas, última novedad á precios que hace im posible la competencia. Venta de toda clase de pedrería para construir las aña jas á gusto del consumidor. No comprar sin visitar esta casa.

2, PRADO, 2

DR. MORALES

25 años especialista en sífi lis, venéreo esterilidad é im potencia. Carretas, 39, pral.

HIJERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS para curar Anemias, Pobreza de la Sangre, Dolores de Estomago. -50 Años de Exito, fabrica la marca QUEVENNE y el Sello de "L'UNION des FABRICANTS". -Paris, 14, r. Beaux-Arts.

EL GRAN DESCUBRIMIENTO del SIGLO

EL ELIXIR GODINEAU

cura rápidamente las enfermedades de los riñones, de la médula espinal, de la Influenza ó Catarro epidémico, los anémicos, los extenuados, etc.; rejuvenece y prolonga la vida. Es esencialmente un elemento de reparación; da una sangre nueva de fuerza inaudita y de incomparable riqueza; por no contener substancia alguna nociva, puede ser tomado á todas las edades, sin peligro alguno.

El frasco, 20 fr.; por 3 frascos, 50 fr.; pidase á la Administración, 7, rue Saint-Lazare, en Paris, el folleto del Doctor LAFAGE, Laureado de la Facultad de Medicina de Paris; se remi tirá gratuitamente y franco.

DE VENTA EN

MADRID, en casa de D. José HERNANDEZ, Aduana, 8;
BARCELONA, en casa de D. Salvador ALSINA, Pasaje del Crédito, 4;
SAN SEBASTIAN, en casa de D. Ramón USABIAGA, Plaza de Guipuzcoa.

DIABETES GLICOSURICA

Azúcar en la orina. Enfermedad curable con el Antidiabético Murray.

Hace disminuir el azúcar todos los días: calma el hambre y la sed excesivas y evita la desnutri ción. Cuatro pesetas frasco. Se vende en las principales boticas. Sirvese á provincias, previo mandato de su importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

La doctrina que informa el modo de obrar del Antidiabético Murray, descansa en los novisi mos descubrimientos sobre el modo de funcionar del hígado, que se convierte en fabricante de azú car á expensas del carbono y del agua que con tienen todos los tejidos del cuerpo humano, pues el azúcar no es más que un hidrato de carbono (carbon y agua).—El Antidiabético que ofrece mos atenúa la actividad del hígado, á quien reduce á términos moderados de funcionalismo hasta entrar en la vía fisiológica.

Astillero, dique y talleres de

VEA-MURGUIA HERMANOS

EN CADIZ

Construcción y reparación de buques.
Fundición de metales para toda clase de construcciones.

ESTOMACAL MAITRE

Cura las dispepsias, acideces, gases etc., y co rrige las malas digestiones; 4 pesetas: caja en las boticas. Envío por correo mandando importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Aquellos enfermos que han sido fumadores, bebedores, han abusado de picantes ó si tienen el temperamento muy nervioso, acostumbren á padecer dispepsias. Tienen la lengua sucia, van restringidos, no encuentran gusto debido en los manjares, tienen dolores antes de comer ó bien molestias al hacer la digestión, en cuyo caso ó se les hincha el vientre de vientos que salen por arri ba ó por abajo, vientos que son acres y quemantes hacen lagar el tubo digestivo. Todos esos ri fismos hallan verdadera tabla de salvación en el Estomacal Maître.

ANTIPALUDICO LEFFOY

Cura las fiebres, calenturas, tercianas, cuartanas, etcétera, debidas al paludismo; 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo, enviando importe al doctor Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Las fiebres intermitentes que tanto se ceban en algunas regiones de España, acarcean siempre una gran pobreza de sangre. La quinina, por sí sola no alcanza á restaurar las propiedades nutritivas de la sangre. El Antipaludico Leffoy, además de cortar las calenturas, reconstituye á los sujetos que las pa decen ó las han padecido. Por esto es preferible este remedio al alcaloide de la corteza del Perú.

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Hallareis alivio inmediato y ulterior curación usando el Antinervioso Howard, tónico poderoso del sistema nervioso. Cuatro pesetas caja. Venta boticas. Se manda por el correo. Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Los excesos de todos órdenes acarcean debili dad en el sistema nervioso, que se traduce por do lores de cabeza, zumbidos de oídos, insomnios, pesadillas, falta de memoria y de resolución, mo nomías y estados hipocóndricos. Estos enfer mos, que se levantan más fatigados de la cama que cuando se acuestan, tienen mal humor cons tante y están enfermos de todo, sin que á pesar de sus quejas, lleguen á interesar á los médicos ni á la familia. Esos enfermos están en realidad débi les del sistema nervioso en general y es menes ter robustecerlo con el Antinervioso Howard.

VINO DEFRESNE

TONI-NUTRITIVO

CON

PEPTONA

El vino de Peptona Defresne es el mas precioso de los tónicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el unico reconstituyente natural y completo. Este delicioso vino, desperta el apetito, resu miera las fuerzas del estomago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el ALIMENTO de los músculos y de los nervios, detiene la consunción, colora la sangre agotada por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral.

El vino de Peptona Defresne asegura la nutrición de las personas á quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre á los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes; sostiene las fuerzas de la madre durante la lactancia.

La Peptona Defresne es adoptada oficialmente por la Armada y los Hospitales de Paris. DEFRESNE es el primer preparador del vino de Peptona.

Desconfiar de las imitaciones.

Por menor: En todas las buenas farmacias de Francia y del Extranjero.

MONTERA, 23

Catarros. Ronquera é irrita ción de garganta. Tos. Opresión de pecho.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

TOS

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Ronquera é irrita ción de garganta. Tos. Opresión de pecho.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

Se calma y curan pronto con los Caramelos y Jara be Castillo de Brea Hellelnada de agradable sabor y seguros resultados. Caja, 1/2 y 1 pta. Frasco, 1 y 2.—Botica, Magdalena, 10, que lo envía por correo, y P del Sol, 5, Madrid.

NEURALGIAS

Pildoras del Doctor Moussette
Las VERDADERAS PILDORAS MOUSSETTE calman y curan las Neuralgias más rebeldes, la Jaquica, la Gastralgia, la Ciática, y las Afecciones reumáticas agudas y dolorosas que han resistido á todos los demás remedios.

Las VERDADERAS PILDORAS MOUSSETTE deben tomarse en las comidas. El primer día se tomarán tres, una por la mañana, una al medio día y otra por la noche. Si no se encuentra alivio, se tomarán á pildoras el segundo día, dos por la mañana, una por la tarde y una por la noche. No se deberán tomar más de cuatro pildoras diarias.

Enjane las Verdaderas Pildoras Moussette de Clin y Ch que se hallan en las principales Boticas y Droguerias.

PARIS — CASA CLIN Y Ch — PARIS

DEPURATIVO MORGTON

Cura los malos humores de la sangre. 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por correo enviando importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.

Este depurativo comienza á producir sus efectos á las 24 horas de su empleo. El mal es descartado del cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia, clara y natural. Todas aquellas personas que han padecido sífilis, herpes, venéreos, reumas, granos, fijos, escapa, dolores, etc., deben purificar su sangre empleando el Depurativo Morgton. Este remedio purifica la sangre, limpia el organismo, incluso los niños y durante el tiempo que quieran, siempre sin peli gro. Los resultados son evidentes en todos los casos.

ANTISIFILITICO COWPER

Cura la sífilis en todos sus periodos. Bastará tomar cinco granulos cada noche al acostarse, du rante seis meses seguidos para curarla completa mente limpio el enfermo de todo accidente sífilí tico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por correo. Pedidos al Dr. Viñals, Preciados, 32, Ma drid. Los sífilíticos están, en medio de su desgra cia, de enhorabuena. No deben ya inquietarse por su curación, la que obtendrán evidentemente em pleando como unico remedio el Antisifilitico Cow per. Es sumamente fácil su empleo y la sustancia activa es diminuta á fin de que al usarlo los enfer mos puedan escapar á la critica de las miradas y observaciones imprudentes. Se obtienen resulta dos desde el primer momento, y próximamente á los 180 días han desaparecido todos los sintomas del mal.

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaquica E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaquica E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaquica E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaquica E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaquica E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaquica E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaquica E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaquica E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaquica E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

Fruto laxante refrescante muy agradable á tomar contra CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaquica E. GRILLON Farm.